



EN EL TOBOSO

Me llamo, o mejor, me llaman Sancho.

Puesto panza arriba

En el punto del horizonte por donde se pone el Sol

Y región del Cielo y la Tierra

Que cae a este lado de El Toboso

Municipio de la provincia de Toledo

Mi novia Dulcinea me está haciendo una paja

Mientras un mosquito llamado Quijote

Me está tocando los cojones

Al chuparme la raíz de los pelos por la cresta externa

De la cara posterior del occipucio

Mientras Dulcinea exclama:

-¡Qué buen prepucio tienes, Panza;

¡Qué buen festín me voy a dar;

¡Qué milhojas; macho

Pero, lo malo es que siempre, en la Felicidad, hay un pero

Y el pero no madura:

Vagamente caminando hacia nosotros

Llegó Octavio Augusto

Un pretendiente de Dulcinea

Que la acosaba golpeando las rejas de su ventana

Con su imperial Polla

Pues vivía en una casita de piso bajo

Planta cuadrada adintelada

Y el suelo de guijarros.

Peor era lo que hacían Carlomagno

Y Otón el Grande, otros pretendientes

Quienes, a través de muchas vicisitudes

**Se acercaban a su ventana y se corrían
Afligiendo mucho a Dulcinea
Que todo lo veía.
Por culpa de Octavio Augusto
Vino el ocaso de la Masturbación
Sintiendo Panza una occisión o muerte violenta
En el fin del conducto sagital
De la cara anterior de su occipucio.
Dulcinea abandonó el magreo de la polla
Guardó su lengua oceánica
Que soñaba con un océano de espermas
Y huyó del lugar en cueros y sin bragas.
Cuando volvió la vista atrás
Vio cómo Panza y Octavio se peleaban
Cual dos animales sobre sus plantas de los pies
U ocelotes, especie de gatos silvestres
De América.
Al pasar al lado de Dulcinea
Un bastardo del pueblo la oyó murmurar:
-Me voy corriendo, ¡que me cago!**

-Daniel de Culla